



BOLETIN Nº. 342

NOVIEMBRE 2015

PARA RECORDAR

En la Asamblea Nacional del pasado año nos hacían hincapié de que tanto las Presidentas de Sección como las Jefes de Turno y las demás adoradoras, tenemos la obligación de repasar de vez en cuando, para que no caigamos en la rutina, la “Carpeta de ANFE iniciación”. A las adoradoras nuevas que se vayan incorporando a Anfe, se les debe dar la carpeta y la hoja explicativa, más sencilla, que se os entregó, para que sepan cual es su cometido y a qué se comprometen.

La perseverancia y la fidelidad es una parte importante en toda adoradora. Debemos recordar y repasar el compromiso que le hicimos al Señor cuando nos impusieron la insignia: **“Nuestra respuesta a tu llamada es sólo una: Prometemos vivir fielmente como adoradoras.”** Esto es lo que le prometimos al Señor cuando entramos a formar parte de Anfe. Quizás nos deberíamos preguntar ¿Lo estamos cumpliendo de verdad?

Debemos tener inquietud por formarnos y estar dispuestas a acudir cuando seamos convocadas a Retiros-Convivencias, Asambleas, etc. Si todas nos esforzamos, el Señor será mejor adorado y la Adoración irá creciendo, porque no olvidemos que donde hay esfuerzo y buena voluntad el Señor derrama su gracia.



Código qr



Si desea pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puede llamar al 957 23 57 71, con mucho gusto le informaremos.
Para ver nuestras actividades puede visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



Junto a nuestra oración, nuestro amor y nuestro respeto para quien hace las veces de Cristo en la tierra. El amor al Romano Pontífice ha de ser en nosotros una hermosa pasión, porque en él vemos a Cristo. Por esto, no cedemos a la tentación, demasiado fácil, de oponer un Papa a otro, para no otorgar nuestra confianza sino a aquel cuyos actos respondan mejor a nuestras inclinaciones personales. No seremos de aquellos que añoran al Papa de ayer o que esperan al de mañana para dispensarse de obedecer al jefe de hoy. Leed los textos del ceremonial de la coronación de los pontífices y notaréis que ninguno confiere al elegido por el cónclave los poderes de su dignidad. El sucesor de Pedro tiene esos poderes directamente de Cristo. Cuando hablemos del sumo Pontífice eliminemos de nuestro vocabulario, por consiguiente, las expresiones tomadas de las asambleas parlamentarias o de la polémica de los periódicos y no permitamos que hombres extraños a nuestra fe se cuiden de revelarnos el prestigio

que tiene sobre el mundo el jefe de la Cristiandad.

Y no habría respeto y amor verdadero al Papa si no hubiera una obediencia fiel, interna y externa, a sus enseñanzas y a su doctrina. Los buenos hijos escuchan con veneración aun los simples consejos del Padre común y procuran ponerlos sinceramente en práctica.

En el Papa debemos ver a quien está en lugar de Cristo en el mundo: al «dulce Cristo en la tierra», como solía decir Santa Catalina de Siena; y amarle y escucharle, porque en su voz está la verdad. Haremos que sus palabras lleguen a todos los rincones del mundo, sin deformaciones, para que, lo mismo que cuando Cristo andaba sobre la tierra, muchos desorientados por la ignorancia y el error descubran la verdad y muchos afligidos recobren la esperanza. Dar a conocer sus enseñanzas es parte de la tarea apostólica del cristiano.

Al Papa pueden aplicarse aquellas mismas palabras de Jesús: *Si alguno está unido a mí, ese lleva mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada*. Sin esa unión todos los frutos serían aparentes y vacíos y, en muchos casos, amargos y dañosos para todo el Cuerpo Místico de Cristo. Por el contrario, si estamos muy unidos al Papa, no nos faltarán motivos, ante la tarea que nos espera, para el optimismo que reflejan estas palabras de San Josemaría Escrivá: «Gozosamente te bendigo, hijo, por esa fe en tu misión de apóstol que te llevó a escribir: "No cabe duda: el porvenir es seguro, quizá a pesar de nosotros. Pero es menester que seamos una sola cosa con la Cabeza por la oración y por el sacrificio"».

P. Fco. Fdez. Carvajal

FORMACIÓN LITÚRGICA



El silencio y los silencios durante la Santa Misa (III)

“La Plegaria Eucarística por su naturaleza exige que sólo el sacerdote, en virtud de su ordenación, la profiera. Sin embargo, el pueblo se asocia al sacerdote en la fe y por medio del silencio, con las intervenciones determinadas en el curso de la Plegaria Eucarística, que son las respuestas en el diálogo del Prefacio, el Santo, la aclamación después de la consagración y la aclamación Amén después de la doxología final” (IGMR 147).

d) La Plegaria Eucarística.

Nada debe entorpecer ni acallar la gran prex eucarística, de acción de gracias y consagración, donde se renueva sacramentalmente el Sacrificio del Señor.

La manera de participar, además de arrodillarse durante la consagración, es envolver la plegaria eucarística de un silencio de adoración y adhesión al Misterio.

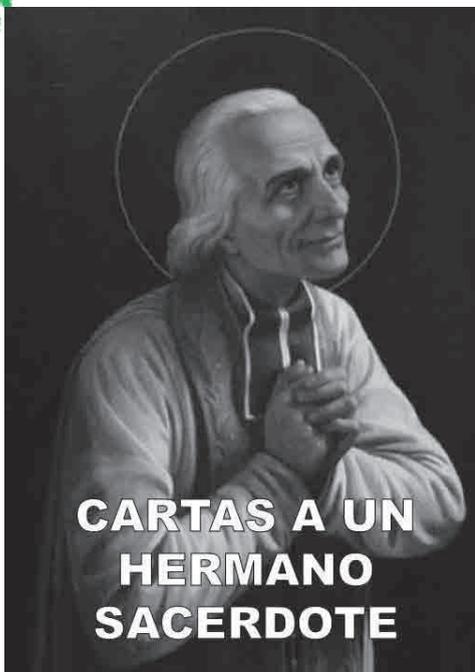
“En este momento comienza el centro y la cumbre de toda la celebración, esto es, la Plegaria Eucarística, que ciertamente es una oración de acción de gracias y de santificación. El sacerdote invita al pueblo a elevar los corazones hacia el Señor, en oración y en acción de gracias, y lo asocia a sí mismo en la oración que él dirige en nombre de toda la comunidad a Dios Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo. El sentido de esta oración es que toda la asamblea de los fieles se una con Cristo en la confesión de las maravillas de Dios y en la ofrenda del sacrificio. La Plegaria Eucarística exige que todos la escuchan con reverencia y con silencio” (IGMR 78).

e) Preparación para la comunión.

Cuando ha terminado la fracción del Pan consagrado y el sacerdote ha realizado la conmixtión, tomando un trozo del Cuerpo del Señor y dejándolo caer en el cáliz, ora en secreto disponiéndose para comulgar y luego hace la genuflexión. Cuando el sacerdote ora en silencio nos deja el modelo para todos: los fieles también rezan en silencio y se disponen para recibir el Cuerpo del Señor en la Comunión.

“El sacerdote se prepara para recibir fructuosamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo con una oración en secreto. Los fieles hacen lo mismo orando en silencio. Después el sacerdote muestra a los fieles el Pan Eucarístico sobre la patena o sobre el cáliz y los invita al banquete de Cristo...” (IGMR 84).

Javier Sánchez Martínez, pbro.
Parroquia S.Juan y Todos los Santos
(Trinidad)



CARTAS A UN HERMANO SACERDOTE

Cartas de amor a Jesús Eucaristía que Monseñor Josefino S. Ramirez, le envía a su amigo, el Padre Tomás Naval.

Querido padre Tomás: ¿Te acuerdas de Jorge, ese joven amigo mío que encontramos en la Iglesia de Binondo? Me comentó que le gustaría ingresar al seminario y ordenarse sacerdote pero que el único problema que tenía era que no se creía capaz de memorizar una homilía ni poder predicar mucho. Después de pensarlo, le contesté que no consideraba que eso fuera un problema.

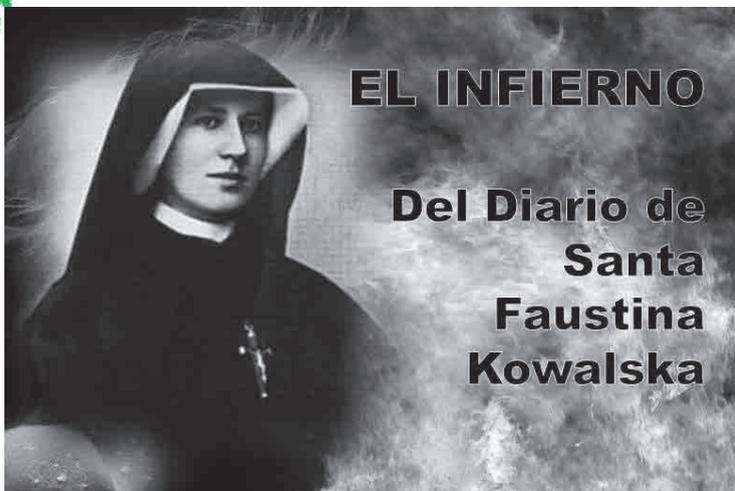
El sacerdote más grande que jamás haya vivido decía la misma homilía todos los días, una y otra vez, eran sólo dos líneas. San Juan María Vianney predicaba lo mismo cada domingo: **“Si sólo supieras cuanto Jesús te ama en el Santísimo Sacramento, te morirías de felicidad”**. Después señalando

hacia el Sagrario, agregaba **“JESUS ESTA REALMENTE AHI”**.

La gente venía de todas partes de Francia para oírlo hablar y todos los domingos repetía lo mismo. Al tomar conciencia del amor y la presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento, se conmovía tan intensamente, hasta lo más profundo de su alma, que al señalar el Sagrario para mostrarle a la gente que Jesús estaba realmente ahí, lloraba de alegría. Pasaba largas horas día y noche rezando ante el Santísimo Sacramento, como también muchas horas en el confesionario. San Juan María Vianney, el santo cura de Ars, fue proclamado por la Iglesia modelo y patrono de todos los sacerdotes.

Otro Sacerdote famoso que vivió en la misma época, fue el padre Lacordaire. Este sacerdote fue el predicador más elocuente de su tiempo. Cuando predicaba en la Iglesia de Notre Dame de Paris, el rey y la reina iban a oírlo y la Catedral se llenaba. Un día alguien le preguntó si sentía gran satisfacción por ser un predicador tan popular pero contestó que no, porque cuando él hablaba la gente decía cuán hábil e inteligente era. Pero, cuando Juan María Vianney hablaba, todos decían “qué bueno es Jesús” ¡Qué complicada es la naturaleza humana, querido Tomás! Tratamos de impresionar a todos con nuestra inteligencia, teologizando todo. Tanto, que a la gente le resulta difícil entender lo que tratamos de decir. Lo que realmente debemos hacer es decir cuán bondadoso es Jesús en el **Santísimo Sacramento**. Le aconsejo a Jorge que todo lo que tiene que hacer como sacerdote es repetir las dos líneas de San Juan María Vianney y así también será canonizado.

*Fraternalmente tuyo en Su Amor
Eucarístico.*



A juzgar por cómo se vive hoy en el mundo, podemos pensar, y con acierto, que la mayoría de los hombres no creen ya en el Infierno; o creen en él pero de forma tan difusa y sentimental, que incluso algunos piensan que como al Infierno se van todos los pecadores, mujeres de mala vida, etc., el Infierno será divertido y lo “pasarán bien”.

¡Qué astuto es Satanás con este tema, escondiendo a la humanidad la realidad del Infierno! Para echar luz sobre este tema, coloco aquí lo que tiene escrito Santa Faustina Kowalska, en el número 741 de su diario, sobre la visita que el Señor le permitió hacer al Infierno, para conocimiento de los demás.

“Hoy he estado en los abismos del infierno, conducida por un ángel. Es un lugar de grandes tormentos, ¡qué espantosamente grande es su extensión!

Los tipos de tormentos que he visto: el primer tormento que constituye el infierno, es la pérdida de Dios; el segundo, el continuo remordimiento de conciencia; el tercero, aquel destino no cambiará jamás; el cuarto tormento, es el fuego que penetrará al alma, pero no

la aniquilará, es un tormento terrible, es un fuego puramente espiritual, incendiado por la ira divina; el quinto tormento, es la oscuridad permanente, un horrible, sofocante olor; y a pesar de la oscuridad los demonios y las almas condenadas se ven mutuamente y ven todos el

mal de los demás y el suyo; el sexto tormento, es la compañía continua de Satanás; el séptimo tormento, es una desesperación tremenda, el odio a Dios, las imprecaciones, las maldiciones, las blasfemias. Estos son los tormentos que todos los condenados padecen juntos, pero no es el fin de los tormentos. Hay tormentos particulares para distintas almas, que son los tormentos de los sentidos: cada alma es atormentada de modo tremendo e indescriptible con lo que ha pecado. Hay horribles calabozos, abismos de tormentos donde un tormento se diferencia del otro. Habría muerto a la vista de aquellas terribles torturas, si no me hubiera sostenido la omnipotencia de Dios.

Que el pecador sepa: con el sentido que peca, con ése será atormentado por toda la eternidad. Lo escribo por orden de Dios para que ningún alma se excuse diciendo que el infierno no existe o que nadie estuvo allí ni sabe cómo es.

Yo, Sor Faustina, por orden de Dios, estuve en los abismos del infierno para

hablar a las almas y dar testimonio de que el infierno existe. Ahora no puedo hablar de ello, tengo la orden de dejarlo por escrito. Los demonios me tenían un gran odio, pero por orden de Dios tuvieron que obedecerme. Lo que he escrito es una débil sombra de las cosas que he visto. He observado una cosa: la mayor parte de las almas que allí están son las que no creían que el

infierno existe. Cuando volví en mí no pude reponerme del espanto, qué terriblemente sufren allí las almas. Por eso ruego con más ardor todavía por la conversión de los pecadores, invoco intensamente la misericordia de Dios para ellos. Oh Jesús mío, prefiero agonizar en los más grandes tormentos hasta el fin del mundo, que ofenderte con el menor pecado”.



Una santa que escribió libros muy hermosos acerca de la mística, o sea el arte de elevar el alma hacia Dios y hacia lo celestial, narra lo que sucedió a ella cuando empezaba su vida de ascenso espiritual. Su defecto principal era que sentía mucho afecto sensible hacia las personas que poseían una especial belleza física, y esto le detenía dañosamente en su camino hacia la santidad. Entonces se dedicó a pedirle con especial fe a Nuestro Señor que la curara de estos dañosos enamoramientos y le fue concedido por unos brevísimos instantes lograr ver un poco el rostro glorioso de Jesucristo en el cielo. Y dice ella que desde entonces las bellezas de la creaturas humanas de la tierra le parecían tan poco atractivas como si fueran cucarachas, y en vez de sentir enamoramientos sensibles hacia los seres hermosos de este mundo, lo que empezó a tener fue una “santa indiferencia” ante toda belleza que se ha de morir y se ha de convertir en pus y gusanos. Si el Señor nos concediera un favor semejante, obtendríamos una impresionante libertad espiritual que nos permitiría subir muy alto en nuestra vida espiritual.

Pensemos que toda belleza que hay en esta tierra ha sido creada por Dios. Y si estas creaturas hermosas son tan agradables a nuestra vista ¿cuánto más nos deberá atraer el Creador de toda belleza? Por eso un santo exclamaba: *“Oh Dios, si en este mundo que pasa y muere hay tanta hermosura, ¿cuánto mayor será tu infinita hermosura, si el Creador de toda belleza eres Tú? ¿Para qué quedarme persiguiendo mariposas de colores en este mundo, si puedo más bien elevar mi mente y mi corazón a Dios, autor de toda belleza, cuya hermosura y bondad serán mi santa delicia por toda la eternidad?”*.

Del libro: El Combate Espiritual



Conversión del judío Alphonse Tobie Ratisbonne

Jamás hubiera podido imaginar el noble y acaudalado judío Alphonse Tobie Ratisbonne que una medalla cambiaría por completo su vida. Y es que no se trataba de un objeto cualquiera, sino de la Medalla Milagrosa que María le había entregado en París a santa Catalina Labouré en 1830, haciendo notar que quienes la llevaran confiadamente recibirían muchas gracias. Pero Alphonse no la pendió sobre su cuello voluntariamente. Lo hizo a instancias del barón De Bussières, conocedor de los frutos de la oración que estaban inscritos en su particular itinerario espiritual ya que un día dejó de ser protestante convirtiéndose en un ferviente seguidor y apóstol de Cristo, y que no cejó en su empeño hasta que vio como Ratisbonne también se dejaba seducir por Él.

María es el camino para llegar a su divino Hijo, pero en 1842 no entraba en los planes del joven Alphonse encontrarse con Ella. Este jurista emparentado con

la poderosa familia Rothschild daba la espalda al hecho religioso. Incluso se avino a visitar a De Bussières durante su estancia turística en Roma por puro compromiso, venciendo su desagrado porque sus planes eran otros. Y aquél no estaba dispuesto a recibirle en su casa cruzando con él simples palabras formales. Se ofreció como guía y entre las maravillas de la Ciudad Eterna fue conduciendo al joven sabiamente por la vía que iba a desembocar en su conversión. Bastó la confianza que éste hizo respecto al inexplicable sentimiento que había suscitado en él la visita a la iglesia de Aracoeli, para que Teodoro de Bussières se percatase de que iba bien encaminado.

Pero el corazón de Alphonse aún no estaba dispuesto para que penetrase en él la luz y protestó al escuchar los comentarios de su interlocutor: «Jamás sería cristiano», respondió. Su cuna era judía y en esta fe le encontraría la muerte. Teodoro no desistió y le obsequió con la Medalla Milagrosa, que el joven aceptó incrédulo y molesto, por mera cortesía. Sin embargo, como la fe rompe cualquier esquema, De Bussières fue más lejos y le ofreció recitar el «Acordaos» de san Bernardo proponiéndole que ambos tomaran nota manuscrita de esta oración y se hicieran mutuamente entrega de la misma para conservarla como recuerdo. Alphonse accedió a regañadientes, pero hallándose a solas la leyó y comenzó a percatarse de que las palabras compuestas por san Bernardo penetraban en su espíritu de un modo inevitable para él.

Un nuevo encuentro con De Bussières, que, como buen apóstol no se daba por vencido, terminaron por derrocar la in-

transigencia de Alphonse. No quiso ver oficiar al pontífice, como le propuso su interlocutor, pero sí aceptó realizar con él otro recorrido turístico. De Bussières le citó al día siguiente en la basílica de Sant'Andrea delle Fratte donde debía realizar algunas gestiones relacionadas con el deceso del conde de La Ferronnays, que junto a él y otro grupo de selectos creyentes se habían propuesto arrebatarse la gracia de la conversión de Alphonse a través de la oración. Y es que el conde, muy delicado de salud, había ofrecido sus rezos por ella sorprendiéndole la muerte la noche anterior de forma inesperada. Pues bien, en ese breve intervalo de tiempo empleado por De Bussières para solventar el asunto que le había llevado a la basílica, Alphonse recibió la suprema gracia de María: su conversión.

Al regresar, el barón lo encontró prostrado de hinojos frente al altar de san Miguel, fuera de sí. Y cuando pudo reponerse del impacto del hecho, sin poder ocultar su emoción, agradeció las plegarias que el conde de La Ferronnays había ofrecido por él. Era incapaz de narrar a De Bussières lo que había experimentado: «Lléveme donde quiera; luego de lo que vi, yo obedezco». Extrajo de su cuello la Medalla de la Virgen diciendo: «¡Ah, qué feliz soy! ¡Qué bueno es Dios! ¡Qué plenitud de gracias y de bondad!».

Poco más tarde, en la iglesia de los jesuitas, con sumo gozo y sin dejar de besar la Medalla, la mostró al padre Vilefort, manifestando: «¡Yo la vi! ¡La vi!». María se le había aparecido de pie sobre el altar invitándole a postrarse de hinojos, permitiéndole ver los rayos que luminosos que salían de sus manos, y entendió que le decía: «¡Está bien!». No me habló, pero lo comprendí todo». Era el 20 de noviembre de 1842. A partir de ese momento, el joven abandonó sus bienes, dejó a su familia y se formó convenientemente siendo ordenado sacerdote en 1847. El impacto de su conversión propició que su hermano fundara la congregación de Nuestra Señora de Sión.

En Sant'Andrea delle Fratte, y en el lugar exacto donde se produjo el hecho, puede contemplarse el cuadro de la Virgen, obra de Natale Carta, quien la pintó siguiendo las indicaciones de Alphonse pocos meses después de esta milagrosa aparición. Allí reza la siguiente inscripción: «*El 20 de enero de 1842, Alfonso de Ratisbona de Estrasburgo, vino aquí judío empedernido. La Virgen se le apareció como la ves. Cayó judío y se levantó cristiano. Extranjero, lleva contigo este preciso recuerdo de la misericordia de Dios y de la Santísima Virgen*».

(Zenit)



Refrán: La lengua no tiene hueso, pero corta lo más grueso.

Significado: Se dice que las palabras pueden ser tan hirientes como el mejor cuchillo

MARÍA EN NUESTROS PUEBLOS



María Santísima de Belén Coronada, Patrona de Palma del Río

No se sabe el momento exacto en que se inicia en Palma del Río la devoción a la Santísima Virgen bajo la advocación de Belén, aunque lo más probable es que llegara en la Edad Media. Sabemos que en 1236 Fernando III conquistaría Palma y que este monarca, muy devoto de la Virgen, lo primero que ordenaba era la consagración de los templos mayores de los lugares reconquistados a María Santísima, algo que pudo suceder en la que fuera Mezquita de la Palma musulmana que pasaría a ser Iglesia de Santa María.

Cuenta la leyenda que el origen de esta devoción, al igual que otras muchas, estaría en una aparición milagrosa de la Virgen en este caso en un cerro junto al Guadalquivir, junto a un manantial natural de agua, a un pastor. La ermita y la imagen se conocerá por primera vez documentalmente en 1436, cuando se menciona en el testamento de Francisca Portocarrero (cuya familia ostentaba el señorío de la Villa), lo que indica que ya en el siglo XV tendría gran devoción.

La primitiva imagen de la Virgen de Belén continuaría durante siglos recibiendo la devoción del pueblo, aun sin recibir todavía oficialmente el patronazgo sobre la Villa, hecho que lo demuestran las numerosas referencias y traídas en rogativas que se hacían de la venerada imagen. En uno de estos traslados y estancias en la Parroquia, en 1753, la primitiva imagen arde fortuitamente, teniéndose que encar-

gar una nueva vinculada al círculo del imaginero cordobés Alonso Gómez de Sandoval. En 1781, el pueblo pide oficialmente el nombramiento de la Virgen como Patrona que es otorgado finalmente en 1806 por el Papa Pío VII.

En 1823 se organiza una Cofradía que no se llevó a cabo debido a la Guerra de Independencia. Terminada la guerra son redactados unos estatutos y aprobados por el rey Fernando VII en 1829. Durante el siglo XIX lo más reseñable es la remodelación a la que se sometió la Ermita debido a las obras del ferrocarril que ocuparía terrenos de la Hermandad.

En 1936, durante la Guerra Civil, la Virgen fue quemada intencionadamente al igual que muchas otras imágenes devocionales y templos palmeños. En 1937 se adquiere la actual imagen de la Virgen de Belén.

Con el fin de la guerra se buscaría retomar algo de normalidad y en los años inmediatamente posteriores el párroco Carlos Sánchez decide dar un ambiente más festivo a los traslados, naciendo

la actual romería. Las Fiestas en honor a la Patrona acabarían por conformarse en los años 70 cuando la Parroquia, con el párroco Francisco Moreno al frente, y vecinos de San Francisco (creada en 1955 en el antiguo Convento dedicado a la Virgen de Belén) solicitan que la Virgen visite su feligresía. Ya en las últimas décadas del siglo XX la romería y la procesión toman su aspecto actual.

Con el nuevo siglo, la Hermandad parece vivir un nuevo esplendor debido a los históricos acontecimientos vividos en los últimos años: en 2006 Palma del Río celebra el Bicentenario de la proclamación de la Virgen de Belén como su Patrona y, a raíz de estos actos, el pueblo toma conciencia de la necesidad de ver coronada a su Virgen. La Hermandad iniciaría los trámites necesarios que culminaron en la tarde del día 8 de mayo de 2010 cuando la

Virgen de Belén fue Coronada, por decreto pontificio del Santo Padre Benedicto XVI, ante más de 6000 personas en una ceremonia oficiada por el Arzobispo de Sevilla, D. Juan José Asenjo, y el Obispo de Córdoba, D. Demetrio Fernández

La Romería se celebra durante el primer domingo de septiembre o el último de agosto, justo una semana antes del día **8 de Septiembre, fecha en la que se conmemora el día de la Patrona.**

El pasado mes de junio, con motivo de la celebración del 775 aniversario de nuestra Catedral, María Santísima de Belén Coronada vino a Córdoba para procesionar por las calles de la capital en la Magna procesión de "Regina Mater". Durante los días que permaneció en la capital fue acogida en la iglesia de San Roque.

M.D.



San Ignacio de Loyola no era un hombre de medianías y al observar que un hermano cumplía sus oficios domésticos de manera algo descuidada y con poca diligencia, lo llamó y le dijo:

- Oiga, Hermano, ¿Usted por qué y por quién trabaja?

El Hermano responde con toda naturalidad y convencido:

- Padre, yo trabajo siempre por Dios y para su gloria.

Aquí le esperaba San Ignacio, que le avisa muy serio y con pocas bromas:

- ¿Por Dios y para su gloria, y hace las cosas mal y con tan pocas ganas? Si me dijera que las hace por el Padre Ignacio, le perdonaría. Pero si dice que las hace así por Dios, le voy a poner una buena penitencia.

Lo mismo ocurre para las que estamos en Anfe, si de verdad creemos que trabajamos para Dios, las cosas las debemos hacer muy bien y con buena gana; y nunca rehusar ningún trabajo que se nos presente hacer.



SER ADORADORA

Si leemos el Evangelio de Lucas 7:36-50, vemos cómo Jesús fue a casa de Simón, el fariseo invitado. ¿Qué hizo Jesús cuando entró en la casa del fariseo? ¿Qué clase de mujer era la que entró en la casa a buscar a Jesús? Al Señor Jesús no le importa quién sea yo, no le importan mis debilidades porque cuando soy débil Él es fuerte. ¿Qué hizo esta mujer pecadora? Sus lágrimas son muestra de gratitud, arrepentimiento y amor. Un corazón agradecido y humillado no desprecia Dios. Besar sus pies es muestra de amor. Ungir sus pies y enjugarlos con sus cabellos es muestra de rendición.

Meditemos.- Ella entró a la casa de un hombre de clase social media, además era fariseo, o sea que no la dejaría entrar porque se consideraba superior espiritualmente, ella rompió toda barrera para honrar a quien era dueño de su corazón, a quien ella reconoció como Dios y Señor. Se entregó totalmente sin ninguna resistencia ni justificación, y dio testimonio de ello **¡¡¡Lo gritó al mundo hasta el día de hoy!!!**

Fue un gesto de amor y gratitud pero en el fondo un gesto de compromiso. Lo glorificó delante de todo, tanto de los que creían como de los que no. No importa si alguno se sentía incomodo... El perfume era carísimo de alabastro puro. Humillarse le trajo como consecuencia el perdón de pecados, la salvación. No mide su gratitud con aquel

que es objeto de su amor. Está convencida que Cristo hizo un cambio profundo en ella.

Quebró el frasco de alabastro y lo derramó a sus pies, ese frasco somos nosotros, nuestro corazón. Aunque ella no entendía muy bien quién era Cristo, pudo experimentar que seguir a Cristo era lo mejor que le pudo haber pasado. **SEGUIR A CRISTO** es un compromiso del que no podemos ser indiferentes, como la mujer pecadora debemos circuncidar nuestro corazón, sacando hasta el tejido más íntimo que nos aparte de él.

ESO ES ADORACIÓN... es el mejor perfume que podamos echar a los pies de Jesús, y que toda la habitación se llene de esa fragancia, para que muchos deseen estar ahí. No podemos quedarnos solo con el deseo de amarlo, tenemos que tomar la decisión y entregarnos en espíritu, alma y cuerpo. Conocer nuestra vida de pecado nos lleva a sus pies.

¿Cuál era la verdadera intención de Simón al invitar a Jesús a cenar? ¿Cuál fue el reclamo que Jesús le hizo al fariseo? Muchas veces creemos que ganamos el corazón de Dios con obras, pero ni un gran banquete lo logró, la indiferencia del fariseo solo muestra que vivía de apariencias, pero verdaderamente no lo amaba ni creía en Jesús a pesar de su santidad.

La adoración solo puede salir de un corazón agradecido, de un corazón humillado y necesitado, que le ama por sobre todo y contra todo.

No olvidemos que adoramos y servimos al Dios vivo.

(Anónimo)



Los católicos debemos tener mucho cuidado que, con el trajinar de la vida y la precipitación de los acontecimientos, no se nos pegue el espíritu del mundo, es decir, que no nos volvamos de cristianos en mundanos. Porque hoy más que nunca este mundo está en poder de Satanás, y la seducción de las riquezas, la pompa y todos los atractivos que propone el mundo para sus adeptos, pueden seducirnos y hacernos desviar del buen camino.

Una mentalidad mundana, o más aún, satánica, está entrando incluso en ambientes católicos, hasta escuelas católicas y sacerdotes “católicos” piensan y obran de un modo no católico. Que no nos suceda esto también a nosotros, porque la tentación en estos días es muy grande, y sin darnos cuenta nos vamos contaminando con el espíritu del mundo, con sus máximas y valores, y de esa manera traicionamos a Cristo, traicionamos el Cristianismo.

Los cristianos tenemos que vivir en el mundo pero sin ser del mundo. Dios no nos pide, al menos no a todos, que salgamos del mundo, que nos hagamos religiosos, sino que renovemos el mundo con nuestra forma de actuar, con la palabra y con el ejemplo. Debemos ser fermento en la masa, pero nuestra forma de vida y actuar tiene que diferenciarse del resto de los hombres que no conocen la Verdad.

Estemos atentos a estas cosas, que a veces son muy sutiles, pero que terminan por inficionarnos de tal manera que ya Cristo no nos reconoce como sus soldados y fieles.

Sitio Santísima Virgen



EN LA ESPERA DEL RETORNO DEL SEÑOR

La muerte es consecuencia del pecado en cuanto el don de la inmortalidad fue perdido por Adán. (Rm,6). Para el cristiano por lo tanto, no es meramente un hecho biológico, sino también un hecho con significación misteriosa.

Con la muerte se nos acaba el tiempo de la prueba o el tiempo de merecer el cielo o hacerse reo del infierno. Como dice san Juan *“Sus obras le siguen”* (Ap 14). La muerte en gracia de Dios, debe ser deseada y aceptada alegremente por el cristiano; por ella se asemeja perfectamente a Cristo que murió antes de entrar en la gloria.

El designio de Dios que fue crear en Cristo todas las cosas y redimir las con la sangre de la Cruz de la que nació la Iglesia, culmina con la recapitulación en Cristo (Ef,1), de la que surgirán los cielos nuevos y la tierra nueva donde mora la justicia.

El tiempo y los signos precursores son de importancia secundaria, Jesús rehusó dar una revelación sobre el “día y la hora” solo Dios conoce el momento preciso (Mc. 13).

Alentados con la esperanza de la posesión definitiva del Reino, los creyentes debemos afanarnos por vivir con intensidad esta vida y trabajar con

amor por la transformación del mundo. En el “mundo feliz” del futuro encontraremos transfigurado éste que ahora es ya a la vez maravilloso y valle de lágrimas.

Mientras tanto el creyente asume también la tribulación y el dolor, la incertidumbre y la crisis, la prueba de su fe, de su esperanza y de su amor. Pero esta prueba será vencida por la promesa en la que el

creyente confía iluminado por la Palabra de Dios y fortalecido por el testimonio de la comunidad cristiana. Es la promesa que el Dios vivo de nuestro Señor Jesucristo, el Dios que libró a Israel de la esclavitud y que hoy libera a la Iglesia de la incredulidad, será el destino final del creyente fiel. Así nos lo asegura San Pedro: *“tras un breve padecer, el mismo Dios de toda gracia que os ha llamado en Cristo a su eterna gloria, os restablecerá, os afianzará, os robustecerá. ¡Suyo es el poder por lo siglo!”* (1 P.5).

Queridas Adoradoras: Pidamos al Espíritu Santo el don de Dios de llevar con paz y alegría las cruces y tribulaciones grandes o pequeñas que el Señor nos envía; esperando por ello el día dichoso y definitivo con su encuentro, que Él nos espera con su gran amor misericordioso para darnos el abrazo de Padre.

Aunque nuestra pequeñez espiritual es tan distante del gran amor de santa Teresa, cuyo V centenario hemos celebrado, el deseo por el abrazo eterno con el Amado, nos recuerde la frase final de su poesía: *“Pues tan alta vida espero, que muero porque no muero”*.

Mª del Rosario



la Ermita en su honor y que fue recientemente restaurada.

Los Santos Mártires poseen su propia Hermandad, fundada en el 1673 y fusionada con la Hermandad Sacramental (1534) en el 1741 conformándose la Hermandad del Santísimo Sacramento y Santos Mártires.

San Acisclo y Santa Victoria fueron los primeros Mártires de Córdoba y hoy día sus Patronos. Ambos murieron en el año 313 d.C. San Acisclo fue degollado a las orillas del río Guadalquivir, mientras que su hermana, Santa Victoria, fue asaetada en el anfiteatro romano.

Hoy día, en la Basílica de San Pedro, en Córdoba, reside la Urna donde se encuentran los restos de los Santos Mártires Cordobeses, una Urna de plata que se encuentra en la Capilla Sacramental de la Basílica y que es venerada por cientos de cordobeses a lo largo del año, en especial, el día de su Festividad, el 17 de Noviembre. Según la tradición, las reliquias que se conservan en dicha Urna corresponden a: San Acisclo y Santa Victoria, San Zolio, San Felix, San Fausto, San Enero, San Marcial, San Agapito, San Perfecto, San Sisenado, San Pablo, San Teodomiro, Santas Flora y María, Santa Sabigoto, San Cristobal, San Leovigildo, San Émila, San Jeremías, San Rogelio, San Servio Deo, San Elías, San Argimiro y Santa Argenta.

Al final del Paseo de la Ribera, se levanta

En la misma Basílica de San Pedro reside la Cofradía de la Misericordia y que se fusiona con la mencionada del Santísimo Sacramento y Santos Mártires en el año 2000. Durante la Estación de Penitencia de la Cofradía, cada Miércoles Santo, la Hermandad incorpora un tramo de nazarenos con cirio rojo, color sacramental, junto al estandarte Sacramental de la Cofradía y una reliquia de los Santos Mártires procedente de la Urna que se custodia en la Basílica.

De igual manera, los Santos Mártires cordobeses quedan representados, en el paso del Cristo de la Misericordia, con una reproducción, en plata, de la Urna con las reliquias de los Santos Mártires.

Además, desde que en 2008 se reabriera el Puente Romano tras su restauración, se encuentra frente a la imagen de San Rafael una hornacina que recuerda a los Patronos, San Acisclo y Santa Victoria y donde la Hermandad de la Misericordia realiza una ofrenda floral en su honor cada 17 de Noviembre.

Fuente: Hermandad de la Misericordia de Córdoba

ADVIENTO



Ven,
Señor, y
no tardes

Preparemos el camino para el Señor que llegará pronto; y si advertimos que nuestra visión está nublada y no vemos con claridad esa luz que procede de Belén, de Jesús, es el momento de apartar los obstáculos. **Es tiempo de hacer con especial finura el examen de conciencia y de mejorar en nuestra pureza interior para recibir a Dios.** Es el momento de discernir qué cosas nos separan del Señor, y tirarlas lejos de nosotros. Para ello, este examen debe ir a las raíces mismas de nuestros actos, a los motivos que inspiran nuestras acciones.

Como en este tiempo queremos de verdad acercarnos más a Dios, examinaremos a fondo nuestra alma. Allí encontraremos los verdaderos enemigos que luchan sin tregua para mantenernos alejados del Señor.

Puesto que el Señor viene a nosotros, hemos de prepararnos. Cuando llegue la Navidad, el Señor debe encontrarnos atentos y con el alma dispuesta; así debe hallarnos también en nuestro encuentro definitivo con Él. Necesitamos enderezar los caminos de nuestra vida, volvernos hacia ese Dios que viene a nosotros. Toda la existencia del hombre es una constante preparación para ver al Señor, que cada vez está más cerca; pero en el Adviento la Iglesia nos ayuda a pedir de una manera especial; *Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas, haz que camine con lealtad: enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.*

Prepararemos este encuentro en el sacramento de la Penitencia. Así lo haremos también nosotros en las semanas que faltan para la Nochebuena, con más amor, con más contrición cada vez. Porque siempre podemos recibir con mejores disposiciones este sacramento de la misericordia divina, como consecuencia de examinar más a fondo nuestra alma.

La confesión sincera de nuestros pecados es uno de los principales medios puestos por Dios para recuperar la paz perdida por el pecado o por la falta de correspondencia a la gracia. Paz con Dios, efecto de la justificación y alejamiento del pecado; la paz con el prójimo, fruto de la caridad difundida por el Espíritu Santo; y la paz con nosotros mismos, la paz de la conciencia, proveniente de la victoria sobre las pasiones y sobre el mal. Recuperar la paz, si la hubiésemos perdido, es una de las mejores muestras de caridad para quienes están a nuestro alrededor, y también la primera tarea para preparar en nuestro corazón la llegada del Niño Dios.

Libro: Hablar con Dios



El Invitatorio invita a cantar a Dios. Se antepone al Oficio de Lectura.

En la **media hora de oración personal** se puede recomendar algún punto del tema de reflexión.

Preces expiatorias. Nos hacemos responsable de las culpas de otros y pedimos perdón en nombre de todos los que ofenden a Dios. Debemos poner en cada una de las preces nuestro corazón y pensar de lo que estamos pidiendo perdón. **La adoración es oración y expiación.**

Una vigilia necesita una buena preparación. Debemos preocuparnos y ocuparnos de su preparación. Debemos tener claro lo que me exige la Iglesia y no hacer lo que nos

venga bien o nos guste más. La Adoración Nocturna tiene un esquema para seguir la vigilia y ésta es la que hay que seguir, porque es la que se sigue en toda España. Debemos tener unidad en todo.

Aunque ya lo hemos puesto en otras ocasiones, siempre hay alguien que no sabe seguir el esquema porque no lo sabe, no sabe qué viene ahora ni después. A continuación ponemos el **Esquema de una vigilia ordinaria.**

I.- REUNION PREVIA

- Recepción de asistentes.
- Preparación de la celebración litúrgica. (Distribución de las tareas a realizar durante la Vigilia, ensayo de cantos, etc.).
- Información de interés para las adoradoras. (Avisos, proyectos, actos).
- Tema de reflexión.

II.- REZO DE VISPERAS Y CELEBRACION DE LA EUCARISTIA

III.- EXPOSICION DEL SANTISIMO Y ORACION DE PRESENTACION DE ADORADORAS

IV.- TURNOS DE VELA

- Oficio de Lectura.
- Silencio para la oración personal.

V.- REZO DE LAUDES O COMPLETAS, si la vigilia no ha sido de toda la noche.

VI.- BENDICION Y RESERVA

El Santo Rosario, aunque es opcional, nunca debe faltar en un buen cristiano que ama a su Madre. En nuestras vigilias lo solemos rezar, se puede hacer al principio o al final, o si hay varios turnos, se reza entre turno y turno en la sala de guardia.

La Vigilia de ANFE es esencialmente una Vigilia de oración y adoración centrada en la Eucaristía, en nombre de toda la Iglesia.

Nunca podrá faltar en nuestras Vigilias: La oración litúrgica comunitaria que nos vincula a la Iglesia y la oración personal en silencio, centrada en la contemplación eucarística.

No debemos olvidar nunca que somos adoradoras nocturnas, por lo tanto nuestras vigilias no deben empezar antes de las nueve de la noche. Es un compromiso que hicimos al Señor y no podemos cambiarlo.

Continuará...

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 6	31 semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Del 7 al 13	32 semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 14 al 20	33 semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 21 al 27	34 semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Día 28 y 30	1 semana de Adviento	Domingo I	Manual pág. 47 y 215 ss. (*29 y 193 ss.)

Día 2 Conmemoración de todos los fieles difuntos. Vigilia abierta la noche del 1 al 2 Manual pág. 531 (*437 Explicación y Oficio de Lectura)

El Papa Francisco nos dice que el diálogo es necesario para la paz del mundo. Como mujeres de esperanza y sembradoras de paz, en nombre de Jesús nuestro Señor, Oremos para establecer ese diálogo:

Guíanos, Señor, para que aprendamos la sabiduría los unos de los otros. Ayúdanos a aceptar a los demás y sus diferencias. Amén.



Tema de Reflexión



“En tu nombre echaremos las redes” (Lc 5,5). Comenzamos el trabajo de un nuevo curso con la misma convicción de los apóstoles: sólo nuestras manos puestas en las mismas manos de Jesús posibilitarán que la pesca sea fecunda.

Era el amanecer (Cfr. Jn 21, 1-14). Aquel día nada eran las fuerzas de los amigos de Jesús, ya que nada era su pesca. Se habían lanzado al lago creyendo en sus posibilidades, con sus manos y sus redes. Y nada más que con agua pudieron llenarlas. *“¡Es el Señor!”* exclamaron al descubrir en la orilla una presencia, e inmediatamente se lanzaron a aquella misma agua que llenaba de nada sus redes. Y al llegar a la orilla ya les estaba esperando Jesús. El pescado en las brasas, el pan partido, los brazos que acogían. Y

aquella orilla se convirtió en Eucaristía: Supieron que sólo Dios tiene palabras de vida eterna, que sólo con Él merece la pena salir al mar profundo e intentar llenar esas redes por ahora vacías.

Y pasados unos siglos tras aquel momento, en esa peculiar orilla de la vida, nos ha tocado (¡nos han llamado – vocacionado!) como adoradoras nocturnas ser otro apóstol. Y también en aquella orilla de Eucaristía, de noches silenciosas de adoración, aprendemos junto a Él que la vida sólo merece la pena cuando se pierde, cuando se da: aunque cueste, aunque duela. *¿Merecerá la pena? ¿Servirá para algo? ¿No somos ya la mayoría demasiado mayores? ¿Esto no estará ya pasado de moda?* Son las eternas dudas, las mismas de los apóstoles, que hacen re-

tornar nuestras redes vacías, nuestros ánimos perdidos en la batalla.

Pero sabiendo que el Señor está en la barca, nos llama -como testigos en el día de lo que hemos adorado en la noche- al mar de la vida para experimentar cada día que mi barco va más allá, mar adentro y que ya no hay vuelta atrás; que son las manos de Jesús las que ahora, puestas sobre las nuestras, extienden sobre el mar de nuestra historia aquellas mismas nazarenas redes y señalan como única meta el infinito horizonte...

Y así, entre Él y nosotras, hemos ido forjando esta historia, estos años, esta hermosa realidad que es ANFE, en tantas ciudades, barrios, villas y pueblos... Sin mirar atrás, arado en mano, sin pesimismo, sino henchidas las velas de nuestras naves con la fuerza esperanzadora de la fe, la misma fe de la Iglesia, con responsabilidad de ser una asociación que Dios ha querido al servicio del bien: *"Dios ha indicado a cada uno su lugar y sus responsabilidades, y observa cómo cada uno sigue lo que él ha indicado. Y Él te observa a ti también. No lo olvidas, y lleva a cabo cada tarea como si te hubiera sido prescrita directamente por Dios, sin importar lo que sea."* (San Teófanos el eremita).

Pertener a ANFE es tener vocación en aras de nuestra santificación personal, en bien de la Iglesia, de nuestra sociedad. Con nuestra lámpara encendida y mantenida con esfuerzo, proclamamos que sigue existiendo esa orilla donde poder descansar, sentirse acogido, alimentado, donde llenarse de esperanza: la Eucaristía. Somos mujeres de la Eucaristía, celebrada y adorada, velada en la noche por turnos, como representación de un mundo

que en tantos países de diferentes hemisferios duerme o trabaja, ríe o llora, pero que no cesa en ningún momento de alabar, bendecir, agradecer al Creador, también reparar al Buen Dios por los pecados del mundo: *"Él, que murió por los pecados de todos, desea entrar en comunión con cada uno de vosotros, llama a la puerta de vuestro corazón para daros su Vida. Id a su encuentro en la santa Eucaristía, id a adorarlo en las iglesias y permaneced arrodillados ante el sagrario: Jesús os colmará de su amor y os manifestará los sentimientos de su Corazón."* (Benedicto XVI).

Convocadas al Año de la misericordia, ante un nuevo y cercano Adviento de nuestra historia, culminado el tiempo de gracia del Jubileo de Santa Teresa de Jesús, es ahora más que nunca cuando tenemos necesidad de ser "amigos fuertes de Dios" como clamaba la Santa Doctora de la Iglesia: *"Ahora es tiempo de redoblar la oración, de hacer más penitencia, de sufrir mejor, de derrochar caridad, de hablar menos, de vivir muy unidos a nuestro Señor, de ser muy prudentes, de consolar al prójimo, de alentar a los pusilánimes, de prodigar misericordia, de vivir pendiente de la Providencia, de tener y dar paz, de edificar al prójimo en todo momento."* (San Pedro Poveda).

"Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando" (Jn. 15, 14), Sólo desde el amor llegamos a atisbar qué es Dios. Y sólo desde una vivencia profunda de lo que significa la amistad podremos entender nuestra relación con Dios: *"el aprovechamiento del alma no está en pensar mucho, sino en amar mucho; y adquirimos este amor cuando nos decidimos a hacer mucho por Él"* (Sta. Teresa de Jesús). Llenos de ese amor nos comprometemos en la trans-

formación de nuestro mundo. No es un mero providencialismo o un simple quedarse a gusto en la orilla: hay que navegar mar adentro, lejos de las orillas de las seguridades y comodidades. No podemos navegar con la mirada puesta en el embarcadero, sino hacia el infinito: *“¡Prefiero una Iglesia accidentada por salir que enferma por encerrarse!”* clama el buen Papa Francisco. Más aún, la profundidad de este amor nos la señala san Juan de la Cruz: *“A la tarde te examinarán en el amor. Aprende a amar a Dios como quiere ser amado y deja tu propia condición”*. No se trata de amar a medias o a ratos, se requiere la vida entera... ¡No se ama a Dios de cualquier manera! Como tampoco de cualquier manera podemos tratar a los demás.

Cristo es Rey: Rey de Reyes. Porque Él vino a servir y no a ser servido. De este modo los cristianos somos los servidores de la humanidad, la Iglesia es pobre y para los pobres, en también expresión del Papa Francisco. Jesús es nuestro Rey y nosotros somos también reyes por nuestro bautismo: nos consti-

tuye en servidores, y por eso es Servidor de servidores. Podemos servir bien a la Iglesia y al mundo desde nuestra vocación de adoradoras nocturnas, cuidando de no hacer las cosas de cualquier manera, de no amar a medias sino intensamente, llevando realmente a sus últimas consecuencias el Reino de Dios: paz, amor y justicia.

ANFE, todo un reto en nuestras manos, una vocación para restaurar el amor divino en el mundo, un empeño por hacer posible el Reino de Dios en nuestra historia, una lámpara encendida que en tantos rincones y en tantas noches clama incesantemente:

¡Dios está aquí! Venid, adoradores, adoremos a Cristo Redentor ... Cielos y tierra, bendecid al Señor. Honor y gloria a Ti, Rey de la gloria. Amor por siempre a Ti, Dios del amor.

*P. Alfonso López Menéndez
Consiliario Nacional de Anfe*

Para la oración litúrgica



1ª Lectura

De la 2ª carta del apóstol San Juan (4-11)

Me alegré mucho al enterarme de que tus hijos caminan en la verdad, según el mandamiento que el Padre nos dio. Ahora tengo algo que pedirte, señora –y no es que os escriba un mandamiento nuevo, sino el que tenemos desde el principio–: que nos amemos unos a otros. Y en esto consiste el amor: en que caminemos según sus

mandamientos. Y este es su mandamiento, según oísteis desde el principio, para que caminéis según él.

Pues han salido en el mundo muchos embusteros, que no reconocen que Jesucristo vino en carne. El que diga eso es el embustero y el anticristo.

Estad en guardia, para que no perdáis vuestro trabajo y recibáis el pleno salario. Todo el que se propasa y no se mantiene en la doctrina de Cristo, no posee a Dios; quien permanece en la doctrina, éste posee al Padre y al Hijo. Si os visita alguno que no trae esa doctrina, no lo recibáis en casa ni le deis la bienvenida; quien le da la bienvenida se hace cómplice de sus malas acciones.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- El amor consiste en que caminemos en los Mandamientos del Señor.

Salmista.- Debemos estar siempre en guardia para que al final no perdamos nuestro premio, que es el Reino de Dios.

Todos.- Quien permanece en la doctrina de Cristo, éste posee al Padre y al Hijo.



2ª Lectura

De la encíclica “Cáritas in veritate” del papa Benedicto XVI, nº 78-79.

Sin Dios el hombre no sabe dónde ir ni tampoco logra entender quién es. Ante los grandes problemas del desarrollo de los pueblos, que nos impulsan casi al desasosiego y al abatimiento, viene en nuestro auxilio la palabra de Jesucristo, que nos hace saber: «Sin mí no podéis hacer nada» (Jn 15,6). Y nos anima: «Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final del mundo» (Mt 28,20). Ante el ingente trabajo que queda por hacer, la fe en la presencia de Dios nos sostiene, junto con los que se unen en su nombre y trabajan por la justicia. Pablo VI nos ha recordado en la *Populorum progressio* que el hombre no es capaz de gobernar por sí mismo su propio progreso, porque él solo no puede fundar un verdadero humanismo. Sólo si pensamos que se nos ha llamado individualmente y como comunidad a formar parte de la familia de Dios como hijos suyos, seremos capaces de forjar un pensamiento

nuevo y sacar nuevas energías al servicio de un humanismo íntegro y verdadero. Por tanto, la fuerza más poderosa al servicio del desarrollo es un humanismo cristiano, que vivifique la caridad y que se deje guiar por la verdad, acogiendo una y otra como un don permanente de Dios. La disponibilidad para con Dios provoca la disponibilidad para con los hermanos y una vida entendida como una tarea solidaria y gozosa. Al contrario, la cerrazón ideológica a Dios y el indiferentismo ateo, que olvida al Creador y corre el peligro de olvidar también los valores humanos, se presentan hoy como uno de los mayores obstáculos para el desarrollo. El humanismo que excluye a Dios es un humanismo inhumano. Solamente un humanismo abierto al Absoluto nos puede guiar en la promoción y realización de formas de vida social y civil —en el ámbito de las estructuras, las instituciones, la cultura y el ethos—,

protegiéndonos del riesgo de quedar apresados por las modas del momento. La conciencia del amor indestructible de Dios es la que nos sostiene en el duro y apasionante compromiso por la justicia, por el desarrollo de los pueblos, entre éxitos y fracasos, y en la tarea constante de dar un recto ordenamiento a las realidades humanas. El amor de Dios nos invita a salir de lo que es limitado y no definitivo, nos da valor para trabajar y seguir en busca del bien de todos, aun cuando no se realice inmediatamente, aun cuando lo que consigamos nosotros, las autoridades políticas y los agentes económicos, sea siempre menos de lo que anhelamos. Dios nos da la fuerza para luchar y sufrir por amor al bien común, porque Él es nuestro Todo, nuestra esperanza más grande.

El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios en oración, cristianos conscientes de que el amor lleno de verdad, *caritas in veritate*, del que procede el auténtico desarrollo, no es el resultado de nuestro esfuerzo sino un don. Por ello, también en los momentos más difíciles y complejos, además de actuar con sensatez, hemos de volvernos ante todo a su amor. El desarrollo conlleva atención a la vida espiritual,

tener en cuenta seriamente la experiencia de fe en Dios, de fraternidad espiritual en Cristo, de confianza en la Providencia y en la Misericordia divina, de amor y perdón, de renuncia a uno mismo, de acogida del prójimo, de justicia y de paz. Todo esto es indispensable para transformar los «*corazones de piedra*» en «*corazones de carne*» (Ez 36,26), y hacer así la vida terrena más «*divina*» y por tanto más digna del hombre. Todo esto es del hombre, porque el hombre es sujeto de su existencia; y a la vez es de Dios, porque Dios es el principio y el fin de todo lo que tiene valor y nos redime: «el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo, y Cristo de Dios» (1 Co 3,22-23). El anhelo del cristiano es que toda la familia humana pueda invocar a Dios como «*Padre nuestro*». Que junto al Hijo unigénito, todos los hombres puedan aprender a rezar al Padre y a suplicarle con las palabras que el mismo Jesús nos ha enseñado, que sepamos santificarlo viviendo según su voluntad, y tengamos también el pan necesario de cada día, comprensión y generosidad con los que nos ofenden, que no se nos someta excesivamente a las pruebas y se nos libre del mal (cf. Mt 6, 9-13).

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- A nosotros se nos ha llamado individualmente para formar parte de la familia de Dios como hijos suyos.

Salmista.- El amor de Dios es el que nos da la fuerza para luchar y sufrir por el bien común. El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios en oración.

Todos.- Nuestro anhelo debe ser que toda la familia humana pueda invocar a Dios como «*Padre nuestro*» y que sepamos santificarlo viviendo según su voluntad.



NOTICIAS Y AVISOS

CELEBRACIÓN DE ASAMBLEA DIOCESANA

Tal como se acordó en el Pleno Diocesano del pasado enero, se celebrará el sábado día **28 de noviembre**, en la Casa de Espiritualidad de San Antonio, en Ctra. Villaviciosa, s/nº (al final de Avda. del Brillante, Cerrillo)

El artículo 7 de nuestro Reglamento dice: *“La Asamblea Diocesana es el órgano superior de la Asociación en el ámbito diocesano. **Tienen derecho a asistir a ella todas las adoradoras, tanto activas como honorarias**, de todas las Secciones locales de la Diócesis, así como los Directores espirituales y Capellanes de Turno.”*

El Orden del Día será el siguiente:

- 10:00 h.: Recepción de adoradoras
- 10:30 h.: Santa Misa
- 10:45 h.: - Apertura de la Asamblea con el saludo de la Presidenta
 - Lectura del Acta anterior
 - Conocimiento de la Memoria de actividades
 - Informe de Tesorería
 - Espacio abierto por si alguna adoradora necesita preguntar algo y aclaración de las dudas que tuviera.
- 12'00 h.: Rezo del Ángelus y descanso
- 12:30 h. Clase práctica con proyección de diapositivas.
- 13:30 H. Descanso
- 14:00 h.: Almuerzo
- 15:45 h.: Exposición del Santísimo Sacramento, rezo del Santo Rosario y acto de desagravio al Santísimo. Terminamos con el canto a la Virgen.
- 16:45 h. Despedida

La comida son 10 euros. Tenemos plaza en el comedor para 120 personas. **La fecha límite para hacer la reserva finalizará el día 23 de noviembre.** Cubiertas las plazas, el resto tendrá que llevarse su comida. Debéis llamar a la Secretaria, Nani Barona, al 957-66-71-05 ó 630-210-663; o a la Presidenta Diocesana al 957-23-57-71 ó 679-080-222.

Con el fin de ahorrar tiempo y evitar aglomeraciones, **cada presidenta de Sección** se encargará de recoger el dinero de la comida de las adoradoras que la acompañen, y será ella la que se acerque a la Tesorera para pagar.

CÓRDOBA

Vigilia extraordinaria de los Difuntos

Os recordamos que el día 2 de noviembre celebraremos nuestra vigilia extraordinaria en favor de nuestros familiares y adoradoras difuntos. Será a las 21:30 horas, en la Iglesia de la Trinidad. Será una vigilia corta y abierta para todas las personas que quieran.

RETIRO DE ADVIENTO

Por favor, anotadlo en vuestras agendas: El miércoles 2 de diciembre, a las 17:30 horas, celebraremos el retiro de Adviento, como siempre en el convento de San Rafael, en la Plaza de Capuchinas. Tendremos meditación y Santa Misa.

El Señor espera que nos preparemos bien para su Venida, por lo tanto no dejemos de asistir a este encuentro con el Señor.

FERNÁN NÚÑEZ

La sección de Fernán-Núñez comunica con gran pesar y disgusto la despedida de nuestro Párroco y director Don Ángel Lara. Ha estado al frente de nuestra parroquia de Santa Marina- Veracruz durante 4 años. Destacar su carisma eucarístico y agradecerle el apoyo a la Adoración Nocturna que nos ha brindado en este tiempo que ha estado con nosotros. Siempre tendrá nuestra oración ante Jesús Sacramentado.

Y al mismo tiempo, acogemos a nuestro nuevo párroco y director D. David Ruiz. Esperando que sea ese Buen Pastor al frente de esta pequeña porción de la Iglesia Universal que representa Fernán-Núñez. Y también pedimos por Él para que el Señor lo guíe y aliente en esta nueva tarea que se le ha encomendado.

VILLANUEVA DEL DUQUE

En la Sección damos la bienvenida a nuestro nuevo Consiliario Don José Ángel Arévalo Erencia. Pedimos al Señor que le dé la Luz del Espíritu Santo para que sea el buen guía espiritual que todo turno de Anfe necesita.



NECROLÓGICAS

PRIEGO DE CÓRDOBA

El pasado día 2 de agosto falleció nuestra hermana **Fuensanta de la Rosa Serrano**, que durante muchos años fue adoradora activa, sin faltar a las viglias con la mejor disposición, hasta que a causa de su

enfermedad le fue imposible su asistencia, aunque siempre ha estado muy unida a nuestra Adoración y en su amor constante a Jesús Sacramentado. Fue una compañera muy servicial con todos.

FERNÁN NÚÑEZ

Ha fallecido nuestra hermana adoradora **Ana Rodríguez**, mujer ejemplar y amante de la Eucaristía. Destacar de ella su constancia como adoradora y su fe que se traducía en una vida de confianza y amor a Dios. Descanse en paz.

MONTILLA

El día 19 de agosto, falleció nuestra adoradora honoraria **Manolita Castro Ortíz** del Turno de María Auxiliadora, a los 91 años de edad. Fue socia fundadora de ANFE en esta localidad; muy amante de la Eucaristía, nunca faltaba a las Vigilias. Por su colaboración infatigable se formó ANFE en La Rambla, localidad que ella visitaba con frecuencia.

AÑORA

El pasado 8 de julio, falleció **Juana García Madrid**, a los 93 años. Fue adoradora activa desde la fundación de esta Sección, asistiendo a todas las vigiliass hasta que pasó a honoraria por su enfermedad. Rogamos por ella en nuestras vigiliass.

BENAMEJI

Este año, en el mes de Septiembre, nos ha dejado para unirse con el Padre, **Timotea Muñoz Cruz**. Nos han dejado testimonio de fidelidad como adoradora, su humildad, su sencillez y sobre todo su gran amor a la Eucaristía.

BECA NÚM 22 PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	4.366'40 €
Sección de Luque	100'00 €
TOTAL	4.466,40 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 – 00 – 9165883839.



EN ESTE MES CELEBRAMOS



LITURGIA DE LAS HORAS: 3ª Semana del Salterio – Tomo IV

Día 1.- Domingo.- Solemnidad de todos los Santos.

Día 2.- Lunes.- Conmemoración de todos los fieles difuntos.

Día 9. Lunes.- Dedicación de la Basílica de Letrán.

Día 17.- Martes.- San Acisclo y Santa Victoria, patronos de Córdoba. Santa Isabel de Hungría.



Día 18.- Miércoles.- Dedicación de las Basílicas de San Pedro y San Pablo.

Día 21.- Sábado.- Presentación de la Santísima Virgen.-

Día 22.- Domingo.- Solemnidad de Jesucristo Rey del universo.

Día 27.- Viernes.- Ntra. Señora de la Medalla Milagrosa.



Día 29.- COMIENZA EL NUEVO AÑO LITÚRGICO CICLO “C” TIEMPO DE ADVIENTO 1ª Semana del Salterio – Tomo I

Día 30.- Lunes.- San Andrés, apóstol.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios).	Tercer viernes	9,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	9,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	9 '00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Cuarto viernes 10'00

BAENA • La Inmaculada Concepción Tercer lunes 10'00

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer lunes 10'00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 10'00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 10'00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 10'00

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer martes 10'00

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último jueves 10'00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 10'00

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 10'00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 10'00

	DIAS	HORAS
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00

VIGILIAS DE PRUEBA		DIAS	HORAS
HORNACHUELOS		Primer Jueves	10'00

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves